

Johan Ferrández de Heredia, también conocido como Fernández de Heredia, nació en Munébrega (Zaragoza) sobre 1310. A lo largo de su vida fue escalando puestos en la Orden del Hospital, hasta que en 1377 alcanzó el cargo de Gran Maestre de los Caballeros Hospitalarios. Su influencia en la política europea del siglo XIV fue importante, sirviendo a los reyes de Aragón, de Francia (Guerra de los Cien Años) o a los papas católicos de Avignon, donde fue Capitán de Armas del condado, esto es, Capitán General de la Santa Iglesia Romana y del papado. Durante estas empresas fue capturado y rescatado varias veces, la primera tras ofrecer su caballo al rey de Francia Felipe VI de Valois para salvarlo, en 1346, la última de ellas en el intento de conquista de la región griega de Epiro, donde fue capturado por los albaneses que lo vendieron a los turcos.

Aparte de diplomático y guerrero, Johan Ferrández de Heredia alcanzó fama por promover la traducción de textos clásicos y contemporáneos al aragonés, una labor que se suele comparar con la de Alfonso X de Castilla para el castellano. Así, fue el primero que tradujo a clásicos griegos como Tucídides y Plutarco a una lengua romance, en este caso al aragonés, traducciones que sirvieron para dar a conocer a estos autores en la Europa de su tiempo (como dicen Monfrin y Hassenoht – 2001 – “una iniciativa única en la historia de las traducciones medievales en lengua vulgar”). Otro tipo de traducciones fueron textos enciclopédicos para la educación de los príncipes: *Secreto Secretorum*, *Libro del Trasoro*, además de historias más locales, como la *Grant Crónica de Espanya* o la *Crónica de la conquista de Morea*. También se interesó por las obras que trataban de Asia, como el *Libro de Juan de Mandevilla* o el de Marco Polo. Éste último, para hacernos una idea, fue traducido en sus inicios a siete lenguas, a saber, veneciano, alemán, inglés, gaélico, latín, catalán y aragonés.

Ferrández de Heredia tenía residencia en Sorgues, localidad cercana a Avignon, ciudad papal donde murió en 1396. Fue enterrado en Caspe.

MARCO POLO

Biben del fruito de la tierra que'nde han gran abundanzia. E son ombres de gran solaz, e no han cura sino de cantar, e de sonar e de tomar plazer. Los cuales son bien acullientes a las chens estrañas reculliendo-los en lures casas por la gran cortesía que en ellos es. E de presén que algún estrancher es benido a una casa, el señor del ostal le faze mandamién a la muller que faga todo lo que el estranhero querrá e de presén el señor s'ende ba e está tanto fuera de la billa como el estranhero querrá estar en su casa, faziendo-le la muller compañía propriamén como al marido, e onra-lo e sirbe-lo en todo lo que puede, e meten a la puerta

o a la finiestra un capel de sol o su espada, o lo que la muller querrá por señal que estranhero i ha en lur ostal, car ellos lo reputan á gran onor. E si el señor biene e beye que i es el señal tornas'ende e está de fuera entro a que'l estranhero s'i es partido. Tal usanza han por todas aquellas probinzias, e ha i muchas bellas fembras. E son de la señoria del Gran Can.

E un Gran Can i ubo que como supo aquella usanza de aquellas chens les embió sus misacheros pregando e mandando-les que quisiesen dexar aquella usanza por que era mui desonesta. E cuando ellos supieron aquestas nuebas fueron muit despagados, e abido lur consello embieron a lur señor grandes donos suplicando-lo que no les crebantás lur usanza ni les quisiés fer tan gran ultrache, pues lo abíen mantenido todos tiempos, e que por aquella buena costumbre lures dioses los amaban mucho e les abíen dados muchos bienes e riquezas, e si la usanza se trincaba que lur dios ende seríe corrozado e les tiraríe todos lures bienes. E lur señor d'allí abán no les contrasta plus.

Libro de Marco Polo de Johan Ferrández de Heredia. Rafel Vidaller Tricas (Ed.). Zaragoza, Aladrada, 2011.